

La IA puede optimizar recorridos según intereses, como sitios culturales, gastronomía o el contacto con la naturaleza.

Aplicaciones gratuitas

Armar paseos o saber dónde sacar la mejor foto: seis claves para usar la IA en vacaciones

Con esta herramienta digital ahora es posible desde calcular el costo de un recorrido según el medio de transporte (e incluso el modelo de auto), hasta utilizarla como guía de turismo.

ALEXIS IBARRA O.

Tener un itinerario completo, con los gastos de pasajes y alojamiento, ahora es algo que se consigue en segundos. Antes de la era de la IA había que recorrer una por una páginas de internet que hablaban de los destinos, buscar el hotel, el medio de transporte y luego preocuparse de ver qué atracciones visitar. Y, antes de eso, había que recurrir a las guías turísticas o delegar todo a un agente de viaje.

Hoy la IA permite incluso crear itinerarios de acuerdo con los gustos personales y la tecnología calcula cuánto se gasta en bencina para llegar al destino. Los especialistas concuerdan en que mientras más contexto se le dé, las respuestas serán más apropiadas.

También advierten que aunque es un buen punto de partida, no hay que seguir las instrucciones a ojos cerrados. "La información que entregan puede que haya cambiado y no esté al día. Como medida general es bueno chequear disponibilidades y precios, sobre todo de pasajes aéreos", dice Alejandro Reid, profesor de la Facultad de Comunicación de la U. de los Andes.

"La IA no reemplaza la experiencia ni la intuición. No conoce el cansancio real ni los imprevistos del viaje. Por eso, su mejor rol es el de copiloto y no el de conductor. La decisión final siempre sigue siendo del viajero", recalca Roberto Larenas, académico de la Facultad de Ingeniería de la U. Andrés Bello.

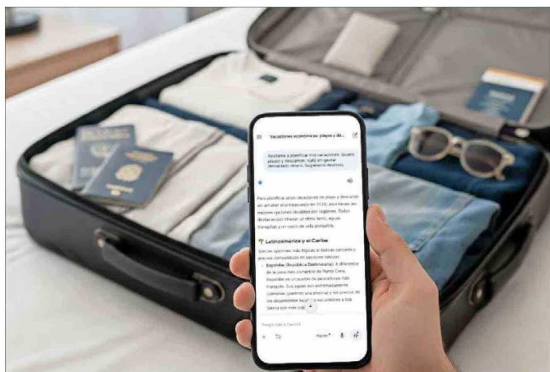
Y agrega: "En un contexto donde las vacaciones suelen ser breves y muy esperadas, contar con este copiloto digital puede marcar la diferencia entre improvisar y disfrutar cada hora del viaje".

■ Calcular el valor del trayecto

¿Cómo se llega a Chile Chico y cuál es la forma más económica de hacerlo? ¿Con cuántas personas vale la pena ir en auto o avión? ¿Cuánto sale y cuáles son las alternativas para ir de Nápoles a Roma por el día?

Todas esas preguntas pueden ser respondidas con facilidad por chatbots como ChatGPT o Gemini.

Al preguntarle, por ejemplo, "Cuánto sale por persona un viaje a Temuco para cuatro pasajeros, saliendo un día vier-



Chatbots conocidos, como Gemini, en la imagen, pueden ayudar en todas las etapas del proceso: desde buscar el destino hasta saber qué ropa llevar.

nes. Proponme distintos medios de transporte", la IA comienza a buscar en internet los precios de los pasajes en avión y en bus para los días solicitados, además de cuánto se gastaría en bencina y peaje al irse en vehículo propio.

La búsqueda puede refinarse aún más si se le indica el modelo del auto o la comuna de donde se sale, porque puede calcular cuánto sale el taxi al aeropuerto o el valor de los tags urbanos en caso de irse en auto. Si se le pide, también puede ordenar todo en una tabla indicando valores por grupo y por persona.

■ Organizar paseos por el día

"Estuve en Valparaíso con solo una mañana libre antes de regresar a Santiago. En vez de improvisar le planteé a la IA una consulta simple y sencilla: 'Estoy en Valparaíso, tengo cuatro horas, me interesa la fotografía urbana, caminar y tomar un buen café'. En vez de responderme con una lista de lugares, la IA me respondió con un recorrido caminable", dice Larenas.

Esta es una de las formas más prácticas de usar la IA para recorrer el casco histórico de un lugar.

Rolando Olmedo viaja mucho por su trabajo y le pide a la IA de Gemini que le organice paseos por pocas horas en destinos de Asia o Europa. "Le digo qué es

lo que me gusta ver, de cuánto tiempo dispongo y que optimice el recorrido para una caminata". Cuando veo la respuesta en mi celular, me entrega el enlace para que se abra Google Maps y así seguir el recorrido con el GPS del teléfono", dice.

Larenas agrega que la clave es darle un buen contexto: la ciudad, el tiempo disponible, las preferencias (gastronomía, naturaleza, cultura), además de pedir un recorrido y no una lista de sitios.

■ Planificar desde cero con aplicaciones

Plataformas como Layla o Mindtrip (la primera pagada, pero con período de prueba gratis; la segunda gratis, pero con registro) están creadas para el viajero. De ahí que sea muy sencillo usarlas, porque ellas van orientando en el proceso de ingresar la información necesaria.

Además, los resultados son agrupados para tener todo en un solo lugar. Esa agrupación puede ser por cada ciudad que se visita o por el viaje en general, según cada usuario.

Tras contestar las preguntas necesarias e indicarles días, destinos y preferencias, estas aplicaciones sugieren los pasajes más convenientes, lugares donde alojarse y visitas turísticas. El resultado lo entrega con imágenes, videos del

También es fuente de engaños

La facilidad con la que la IA permite crear imágenes y videos es un campo fértil para que estafadores engañen a turistas desprevenidos. Por ejemplo, una web de viajes promocionaba las Termas de Caracalla, en Roma, con una imagen idílica de turistas bañándose entre columnas, pero la foto había sido generada con IA.

Hervé Lambert, experto en turismo y ciberseguridad, dijo a EFE que las estafas y falsas informaciones con contenidos generados por IA suponen un riesgo económico y reputacional: "En el sector del turismo el impacto de la desinformación es especialmente alto, porque la compra es emocional y porque el viaje implica muchos datos delicados". Un estudio de la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR) detectó que la mayoría de falsedades turísticas analizadas en países como España, México o Colombia se relaciona con estafas económicas. Los engaños pueden incluso inventar destinos: en Perú, dos turistas planearon visitar el "Cañón Sagrado de Humantay", apoyados en fotos y una guía que ChatGPT les elaboró. Pero este no existía. En Malasia, una pareja manejó 300 km para llegar a un teleférico inexistente que habían visto en redes sociales. Lambert llama a los usuarios a verificar fuentes y a la industria turística a reforzar la transparencia y el monitoreo preventivo en busca de engaños.

lugar e indicaciones en un mapa. Incluso pueden hacerse reservas en la misma app.

"Son útiles para quienes prefieren un plan estructurado desde el inicio, aunque menos flexibles que conversar directamente con una IA como ChatGPT", dice Larenas.

■ Un guía turístico gratis

Ya en terreno, se puede explotar la capacidad multimodal de la IA y decirle

que haga de un guía turístico y cuente la historia de un lugar.

Para ello se le puede pedir con un prompt de texto si es que se conoce el nombre del lugar, pero si es un edificio del que no se sabe nada se puede subir la fotografía a Gemini o ChatGPT y darle un poco de contexto: "Estoy en Punta Arenas y me gustaría saber cómo se llama este edificio que está en el centro y su historia".

Google Lens también puede entregar contexto sobre un lugar con solo sacar una foto de él.

■ Los mejores momentos para tomar fotos

Los amantes de la fotografía pueden pedir "Organízame una ruta a pie por el centro de Roma considerando el clima de hoy y las mejores horas para tomar una fotografía en cada lugar, según la posición del sol". El resultado es una ruta en que se privilegia estar en los lugares fotográficos para la "hora dorada", aquella cerca del amanecer o el anochecer en que la luz es mejor para hacer fotografías. Si va a llover, le sugiere ir a lugares bajo techo en esas horas. También considera las horas en que supuestamente habrá menos turistas queriendo lograr la misma foto.

■ Un traductor en el bolsillo

¿Entrampado por el idioma? La IA lo soluciona. Algunos teléfonos de gama alta como los últimos Galaxy de Samsung incluyen de fábrica una función de traducción en tiempo real de conversación: el usuario pone el teléfono entre los dos interlocutores y el aparato traduce la conversación bidireccionalmente (traduce para usted y para el interlocutor que habla el otro idioma).

También hay aplicaciones que se pueden descargar, como Google Traductor, que ofrece la función Conversaciones. Al apretar el botón, la pantalla se divide en dos: por un lado muestra el texto en un idioma, y en la otra la traducción. Así, ambos interlocutores van leyendo la conversación ya traducida.

ChatGPT y Gemini también pueden hacer de traductor si uno le pide en un prompt que actúe como uno profesional. Para mayor comodidad es mejor hacerlo sin texto, sino que todo sea hablado, por ejemplo, usando la función Gemini Live.

Por su parte, Google Lens usa la cámara para traducir carteles y menús, lo que es especialmente útil en países que usan otro alfabeto.